

nieron á gran prisa para recibirlo, y viendo que no era sino el Infante su hijo y los caballeros, los cogieron y cada uno les daba, unos de palos y otros de bofetadas, otros de empujones, y de esta manera los llevaron hasta cerca de una tienda en donde estaba sentado el Tirano, y sin hablar con ellos ni oír su embajada, mandó que al Infante lo desollaran vivo, y á los tres caballeros les dieran de lanzadas hasta que muriesen, y luego al punto hicieron lo que él mandó, y el pellejo del Infante lo mandó extender sobre unas peñas que allí cerca estaban, y mandó que todo el ejército fuera sobre Texcuco y lo destruyeran á fuego y sangre, y muerto ó vivo le trajeran delante de sí á *Ixtlilxuchitl* y á su hijo *Nezahualcoyotzin*. Ya en este tiempo *Ixtlilxuchitl* había apercibido á todos los ciudadanos y otros lugares cercanos á la ciudad, aguardando al enemigo; y así al tiempo que allá llegaron, les salieron al encuentro y tuvieron grandes y crueles batallas. De allí á diez y seis días se pasó *Ixtlilxuchitl* á un lugar y bosque cerca de Texcuco que se decía *Cuauhycacac*, donde apercibía sus vasallos y daba orden de lo que se debía hacer; y los Tepanecas y demás tiranos sus aliados, cada día peleaban, y los de *Ixtlilxuchitl* defendían su ciudad, muriendo de ambas partes mucha gente.

El día siguiente antes de la alba, que era el quinto día de su semana llamado *MACUILCOHUATL* á los 17 del mes *TECUILHUITZINTLI*, en este presente año, que conforme á nuestra cuenta era á 10 del mes de Julio, mandó *Ixtlilxuchitl* á su hijo el Infante *Zihuaquequenotzin*, fuese á *Huatepec* y *Obumpan*, y les mandase de su parte á los de allí, que viniesen á ayudar siquiera en traer bastimentos para los soldados. *Zihuaquequenotzin* respondió á su padre que él iría á hacer su mandato, mas que no volvería con vida, porque él tenía conocido como General de las guerras las condiciones é intento de estas gentes, y que él probaría, pues no había otro remedio, si quizá viendo á su persona le obedecerían, y que si allá muriese le encomendaba á él y al Príncipe su hijo, para que los favoreciese y amparase como á cosa suya. *Ixtlilxuchitl* le respondió con mu-

chas lágrimas que no tenía de que avisarle, que obligación tenía él y el Príncipe su hijo, de favorecerlos en todo como propios hijos, pues eran sus nietos. El Príncipe le respondió lo mismo y añadió, que si muriese allí, le hacía merced á sus sobrinos de muchos pueblos sujetos en aquellas provincias, para que de ellos y sus descendientes fueran suyos; que miraría por ellos como era justo, si el Criador los librara de tan cercana muerte y destrucción que sobre sí tenían. *Zihuaquequenotzin* se partió para *Huatepec*, y llegado le recibió el Mayordomo llamado *Zentzin* (á quien) después de haberle dicho que venía por socorro para su padre, le respondió que no podía hacer cosa ninguna si no avisaba primero á los Gobernadores *Quetzalcuixtli* y *Acatzon*; y así avisó á tos Gobernadores, los cuales en lugar de dar socorro, enviaron mucha gente armada para que prendiesen al Infante *Zihuaquequenotzin*, los cuales fueron luego al punto y lo prendieron estando muy descuidado de tal caso, y lo llevaron preso delante de los Gobernadores. Uno de ellos, que era *Quetzalcuixtli*, le preguntó á que venía; él dijo su embajada, y el Gobernador le respondió que él no obedecía por Señor á *Ixtlilxuchitl*, sino al gran *Tetzotzomoc*, rey de *Azcapotzalco*, y que dijera su embajada en medio de la Plaza, que era día de la feria mayor de esta provincia, para lo cual lo sacaron y allí á voces pidió socorro para su Padre. La respuesta fué despedazarlo, (á tal punto), que el que no llevaba un pedacito de sus carnes, no se tenía por dichoso. De esta manera murió este valerosísimo y gran Capitan, que pocos años antes temblaban los Tepanecas de él.

Habían pasado casi 32 días después de la muerte de *Zihuaquequenotzin*, que era en el 10 de su semana llamado *MATLACTLI COZCACUAUHTLI* á 9 días del mes llamado *MICAYLHUITZINTLI*, y ajustado con la nuestra era á 16 de Agosto, una madrugada, viendo *Ixtlilxuchitl* que ya su ciudad y otros lugares estaban ya casi de todo punto destruidos de las crueles batallas que tanto tiempo había que duraban, llamó á sus hijos, amigos y deudos, y les hizo un largo y doloroso razonamiento, tal cual puede ser

en tales tiempos y ocasiones, y de Príncipe tan valeroso y noble, aunque muy abatido de la fortuna, por su gran nobleza y buena confianza, como ya de todo, aunque en suma, se ha hecho relación. Encargó al Príncipe heredero mirase por sus vasallos, los amparase y libertase su Patria y deudos del tirano y sus aliados; recobrase sus reinos, y que para poderlo hacer, fuese á ver á sus deudos, á los de *Tlaxcala* y *Huejutzinco* y otras partes, para que le diesen su favor y ayuda y se guardase del tirano y sus vasallos no le quitasen la vida, que en acabándose, se acabaría en él el linaje tan antiguo por línea recta de los Señores Chichimecas. ¹ El Príncipe consolando á su padre, le respondió con muchas lágrimas que en todo haría y cumpliría lo que le mandaba con el favor del *Tloquenahuaque*, que es el Criador. Luego hizo lo mismo *Ixtlilxuchitl* con los demás, diciéndoles que mirasen por el Príncipe, pues no les quedaba ya otra cosa más que él; y que cuando él muriese, como era forzoso, no se le daba nada, que ya era viejo y al fin había de morir ² librándole de las manos de sus enemigos y aconsejándole cosas buenas y en su favor; guardando las leyes de sus mayores y amando siempre la paz y conformidad. Estas y otras muchas palabras les dijo, y ellos con gran dolor y lágrimas le respondieron que ellos harían y cumplirían todo su mandato.

De allí á pocas horas llegó nueva cómo la ciudad de todo punto estaba perdida y otros muchos lugares; que los enemigos hacían grandes crueldades con los viejos y viejas, niños ciegos, cojos y enfermos que no se podían defender. Detrás de este mensajero vieron venir un gran tropel de gente de guerra que venían de hacia tres partes, unas hacia *Otumpan*, otras hacia *Chalco* y otras hacia la ciudad de *Texcuco*, y los ciudadanos y demás moradores, hombres y mujeres que habían escapado, iban huyendo hacia las sierras. Entonces el rey *Ixtlilxuchitl* se

¹ En el original sigue:—"cuyas tierras y vasallos por ellas moría."—R.

² Parece que aquí debía terminar el período, y que faltan después las siguientes ó semejantes palabras: "Que lo cuidasen."

puso sus armas y se fué hacia un lugar que se dice *Topanohuayan*, junto á un arroyo que baja de las sierras, con algunos de sus vasallos y leales amigos y el Príncipe su hijo *Nezahualcoyotl*, al cual le dijo que se escondiese para que no se acabase en él el Señorío; y el Príncipe para dar gusto á su padre se subió á un árbol que se dice *Capulín*, muy copado, que estaba junto á un cerrillo que allí cerca estaba, y desde allí estaba mirando todo lo que á su desventurado padre le sucedió, aunque él bien quisiera morir por su padre. ¹

¹ Para no incurrir en graves errores históricos siguiendo al pie de la letra el relato de Ixtlilxochitl, conviene fijar algunos hechos, tanto más, cuanto que ya entramos en la parte interesante de nuestra Historia, y ya los sucesos y la cronología están bien autenticados, así por crónicas de los primeros años de la Conquista, como por códices y jeroglíficos.

El campo en que se desarrollaron los sucesos referidos, fué el Valle de México. Era entónces muy extensa la laguna: en las tierras que al Oriente la circundaban, estaba el Señorío de los Acolhuas, el cual tenía por capital á Texcoco, á orillas de la misma laguna; las tierras del Poniente formaban el Señorío de los Tepanecas, cuya cabecera era Atzacapotzalco, entonces también inmediata al lago; cerca de ella y en una isla, estaba el pequeño Señorío de los Mexicas, tributarios del *Tecuhlli* tepaneca; y al Sur había otros Señoríos menores, como los de Chalco, Coyohuacan y Xochimilco. Los Señoríos Acolhua y Tepaneca se comunicaban y estaban en contacto por las tierras del Norte de la laguna.

Ambos se disputaban la supremacía del Valle; y hemos visto que desde el principio de su existencia, se empeñaron en continuas luchas para alcanzarla.

Los Mexicas, pueblo pequeño aún bajo el reinado de Huitzilihuitl, eran tributarios de los Tepanecas, pero no de los Acolhuas; si bien cuenta el P. Durán que para atraerse la amistad de éstos, los recibían bien en su isla. Por quitarse el oneroso tributo que daban á los Tepanecas, casaron los Mexicas á su rey Huitzilihuitl con Ayauciuatl hija de Tezozomoc; y éste se los redujo á que le llevasen cada año dos patos de los que se criaban en su laguna, y algunos peces y ranas, según dice el mismo P. Durán.

Pero esto no les quitaba su calidad de tributarios de Tezozomoc, y Huitzilihuitl era además su yerno; por lo cual natural es que los encontremos de aliados de los Tepanecas contra los Texcocanos, y que fueran partícipes de los triunfos de Tezozomoc. Por eso en los jeroglíficos del Códice Mendocino, se ven en el año TRES CALLI, 1417, como últimas conquistas de Huitzilihuitl, Texcoco y Acolma.

Es importante la aclaración de estos hechos, porque como se ha visto en la

Y ya que *Ixtlilxuchitl* llegaba cerca del arroyo junto á unas peñas, llegaron los de *Otumpan* por un lado y los de *Chalco* por otro, y le rogaron con mucha reverencia fuese servido que le querían hacer cierto servicio, fingiendo que le querían ayudar y hacerle fiestas. *Ixtlilxuchitl* les respondió que no quería que hiciesen de él lo que quisiesen, y que bien los conocía que eran traidores y vasallos de *Tetzotzomoc*. En estas demandas y respuestas llegaron los que venían hacia la ciudad y les dijeron á los *Chalcas* y *Otumpanecas*, que si no se quería dar, que lo matasen y hiciesen pedazos. *Ixtlilxuchitl* les respondió diciéndoles que eran unos traidores, y que él moriría como un valeroso Príncipe y por su patria y nación; que no entendiesen que él tomaba esta muerte por afrenta, sino antes bien, por mucha dicha tenía el morir por su nobleza y confianza en traidores como ellos y sus Señores lo eran. Entonces llegaron con las armas, y defendiéndose valerosamente, lo mataron allí y á sus criados que iban con él; y quitándole sus insignias reales, se las llevaron en testimonio de la verdad á *Tetzotzomoc* su Señor, dejando su cuerpo en aquel campo con innumerables puñaladas que le dieron. El Príncipe *Nezahualcoyotzin* estuvo en el árbol con gran prudencia viendo todo lo que pasaba. Esto sucedió casi á puestas del Sol, y no se bajó del árbol porque no le sucediese lo que á su padre, pues bien conocía el daño que á su Patria y deudos se le seguirían.

Luego el siguiente día que era *MATLACTI OMCE OLLIN*, un caballero llamado *Chichiquil*, de la nación Tulteca, de los que venían y eran naturales del Barrio de *Tlailotlacan*, viendo á su Señor en el campo, (tirado y abandonado) como si fuera el más vil hombre del mundo, compadecido y lleno de dolor,

presente Relación, el autor supone desde el principio, que ya gobernaba en México Tenochtitlan el hijo de Huitzilihuitl, llamado Chimalpopoca. Esto es inexacto: Huitzilihuitl murió en 1417, después de la toma de Texcoco, aunque antes de la muerte del infortunado *Tecuhtli* acolhua *Ixtlilxochitl*, quien murió el siguiente año *CUATRO TOCHTLI*, 1418, al amanecer del día *matlactli cozcacuauhtli* del mes *ochpaniztli*.

(fué) con otros que venían con él, recogieron su cuerpo, le pusieron sus insignias reales y lo quemaron con todos los ritos y ceremonias que ellos usaban, y le hicieron las honras de su entierro allí, en un lugar y rinconada de aquel arroyo, (muy de mañana, pues) que era antes del Alba. Su hijo desde el árbol vió todo lo que hacían con el cuerpo de su padre, y reconociendo que eran leales vasallos, se bajó del árbol y les agradeció mucho las honras y entierro que habían hecho á su padre; los cuales le rogaron que se fuese con ellos hacia lo alto de las sierras, (diciéndole) que allí estaría más oculto que en otro lugar ninguno, hasta que aplacase algo la ira del Tirano, porque había mandado que también le matasen, prometiendo grandes mercedes á los que se lo prendiesen ó lo matasen. El Príncipe tuvo por bien irse con ellos y así lo hizo. Dicen muchos naturales antiguos y principales, especialmente *Don Gabriel de Segovia*, principal de *Texcuco*, descendiente de estos Señores, que á *Ixtlilxuchitl* le quitaron la cabeza y sólo el cuerpo dejaron en el campo, para dar crédito á *Tetzotzomoc* su Señor; pero en la *original historia* parece de la manera que lo tengo declarado.

Como se ha visto en esta relación, tuvo el fin el rey *Ixtlilxuchitl* y con la gran multitud de gente ilustre y hombres valerosos de lo mejor de la nación Aculhua,¹ sin muchos millones de la gente común, que como se ha visto, duraron las guerras *cineuenta años* seguidos. En las partes remotas de todo punto negaron la obediencia, que después *Nezahualcoyotzin* y su hijo *Nezahualpitzintli* y los Señores de *México* y *Tlaeopan* con gran trabajo recobraron. Parece en las historias que en este tiempo, antes que se destruyesen, había doblado más gente (ó el duplo) de la que se halló al tiempo que vino *Cortés* y los demás españoles, porque yo hallo en los Padrones Reales, que el menor pueblo tenía *1,500 vecinos*; y de allí para arriba y aho-

¹ Parece que en este pasaje comprendido, no solamente hay omisiones, sino que aun se ha subvertido lo conservado del Texto. Yo leería así:—"Como se ha visto en esta Relación, tal fué el fin que tuvo el Rey *Ixtlilxochitl*, y juntamente con él, una gran multitud de gente ilustre, etc."—R.

ra, no tienen 200 vecinos, y aun en algunas partes de todo punto se han acabado. Dicen los naturales que antes que sucediesen estas crueles batallas y otras que después sucedieron, (la población) en el más pequeño pueblo, que hoy no tiene ya ninguna persona, pasaban de 30,000 vecinos, porque como se echa de ver en las ruinas, hasta en los más altos montes y sierras, tenían sus sementeras y casas principales para vivir y morar.

Esta historia de *Ixtlilxuchitl* cuentan los viejos principales sus descendientes, no con pocas lágrimas, acordándose de sus grandes trabajos y persecuciones y su gran valor; que si otro fuera no pudiera sufrir tantos años de persecuciones, no solamente de sus enemigos, sino aun de los Señores sus vasallos, aunque después se arrepintieron tarde y padecieron hartos trabajos ellos y sus vasallos; que si ellos no fueran de la parte del tirano, nunca se vieran en las persecuciones y abatimientos en que se vieron. En lo que se sigue se hará relación de las crueldades que este tirano después hizo, demás de las pasadas, que fueron muy grandes y espantosas y nunca oídas; que jamás tal se vieron en esta tierra, ni aun creo que en la mayor parte del mundo, ni de tirano tan viejo, ni de tantos años de gobierno.

DÉCIMA RELACION.

Del Tirano Tetzotzomoc y su muerte, y peregrinaciones del Príncipe Nezahualcoyotzin

Ido el Príncipe *Nezahualcoyotzin* hacia la Sierra, halló casi á todos los Ciudadanos que habían escapado, especialmente la gente noble, emboscados entre aquellos desiertos, los cuales reconociendo á su Señor, todos le salieron á recibir, consolándole y disculpándose ellos como no había sido en su mano, pues ellos solos, sin ayuda de algún Señor, habían sustentado la guerra tantos días. *Nezahualcoyotzin* les respondió diciéndoles que ya él todo lo había visto, y que á ellos no les culpaba en cosa ninguna, sino á los vasallos rebeldes; y les rogó que se fueran hacia la ciudad por entonces y padecieran algunos trabajos, que él esperaba en *Tlotenahuaque*¹ que los libertaría, andando el tiempo, de poder del tirano, pues no convenía otra cosa. Le agradecieron mucho el consejo y le dijeron cómo la gente común se había ido á diversas partes, especialmente á *Tlaxcala*² y *Huexutzinco*, especialmente de las ciudades y pueblos siguientes: *Ixtapalocan*, *Cuatlapacan*, *Cohuatepec*, *Cohuatlichan*, *Huexutla*, *Tepetlanexco*, *Texcoco*, *Tezapan*, *Chiauhtla*, *Tepetlaoztoc* y *Chialatzinco*, que eran los que habían sido muy

1 Tloquenahuaque, el dios creador, llamado también Ometecuhtli.

2 Debe ser Tlaxcallan, de Tlaxcalli y la partícula de lugar tilan, pues la primera palabra pierde el final li en la composición, y por quedar terminada en l, al agregarle tilan se suprime la t. Esta es la regla general en el mexicano.